

Gathas

Serie I

de

Pir-o-Murshid Hazrat Inayat Khan

Traducido por Leonor Andrade Castillo

Etekad, Rasm U Ravaj: Supersticiones, Costumbres, y Creencias

Número 6: Campanas y Gongs

El secreto de la costumbre religiosa de tener gongs y campanas en los templos y en las iglesias está en la gran ciencia de los Hindúes, que es el Mantra Yoga. En primer lugar, esta costumbre une varias religiones, por cuanto las campanas se tocan en las iglesias cristianas, en los templos de los Hindis, y en las pagodas Budistas. Muchos piensan que es el llamado a oración, pero desde un punto de vista místico es para permitirle al corazón la resonancia, que cada voz que surja sobre la tierra o que baje del cielo pueda resonar en su corazón. El Sufí se prepara mediante los ejercicios de Zikr y Fikr para capacitar su corazón para producir esa resonancia que pudiera causarse en la tierra o bajar del cielo. Cuando los centros del cuerpo y las facultades de la mente están preparadas para producir esa resonancia, entonces responden a cada sonido, y cada vez que suena la campana tiene su resonancia en el corazón del místico, y cada centro de su ser empieza a pensar y a sentir a Dios. La vibración es mucho más estimulante que el vino. El vino intoxica el cerebro, pero la vibración produce éxtasis en el corazón. Por lo tanto los Sufíes la han denominado su vino. La costumbre de tener flores en la casa de oración y la costumbre de quemar incienso en el lugar de adoración también existe en casi todas las religiones y ha existido en casi todas las épocas. El color y la belleza también tienen un poder, una influencia sobre la mente y el cuerpo, y aquéllos que disfrutan la belleza y el color y la delicadeza de la flor reciben ayuda por el camino de los ojos. Su efecto abre el corazón, el cual responde a la bendición de arriba. Esto muestra que la belleza de la tierra se puede utilizar de la mejor forma para obtener la bendición del cielo. El perfume de las flores o del incienso tiene un efecto aún más profundo, porque el color y la belleza se reflejan en el corazón a través de los ojos, pero el perfume y el incienso, sube a través del aliento, tocan el corazón, permitiéndole la exaltación espiritual. Sin embargo nada tiene una influencia mayor sobre el alma humana que el sonido. Por lo tanto los himnos se cantan en todas las iglesias, se ofrecen oraciones y se recitan cantos, todo con el fin de despertar el espíritu dentro de la vida, lo que permite al alma responder a la perfección de Dios.